

Creando con Dios: Tesoros

Uno de los propósitos de nuestra existencia es administrar y gobernar la creación.

Génesis 1:26 dice:

²⁶ Entonces Dios dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, a nuestra semejanza, para que se enseñoree de los peces del mar y de las aves del cielo, del ganado y de todos los animales salvajes,^(a) y de todos los animales que se arrastran por la tierra.»

Fuimos creados para ser co-colaboradores, co-administradores con Dios de su gobierno sobre este mundo. Sé que para algunos esto puede sonar extraño porque la idea más común de nuestro propósito en la vida es trabajar duro, tener una buena familia, tener una buena vida y hacer las cosas necesarias que te llevarán a tus metas personales. Así que, escúchame, **Dios te creó para co-crear con él.**

¿Qué significa eso? Significa que nosotros, los hijos de Dios, tenemos un hermoso privilegio y una seria responsabilidad en *hacer avanzar sus planes*. Entonces, hay una ironía o tensión aquí. Dios *no necesita* que creemos y gobernemos el mundo, y que hagamos lo que Él desee hacer. Dios no nos necesita, él puede decir una palabra y lo que desee, eso se hará. Pero al mismo tiempo nos ha confiado unos regalos para hacernos colaboradores y co-creadores de sus planes para este mundo.

Los planes de Dios para este mundo *son salvar a la humanidad, restaurar la creación, reconciliar a las personas con él, restaurar las familias, traer justicia a una sociedad injusta, restaurar lo que está roto*. Y para ello, ha elegido y equipado a sus hijos con tres poderosos regalos: **tesoros, talentos y tiempo**. Crear con Dios significa ser partícipes de sus planes para este mundo. Es por eso que tú y yo fuimos creados. La razón por la que existes se encuentra dentro de los planes de Dios para nuestro mundo. Ya que ÉL es tu creador, ÉL también es tu diseñador, el que le da sentido y propósito a tu vida. Y dado que ÉL es el que diseñó tu propósito, ÉL es el que define el cómo, el qué y el cuándo.

Ya que estamos hablando de crear, para los próximos tres mensajes, tengamos en cuenta que nuestro lienzo es nuestro *propósito*. Nuestro mensaje de hoy necesita ser recibido en el contexto de propósito y significado.

Hoy vamos a hablar de nuestros **Tesoros, nuestro dinero y posesiones**.

¿Qué significa crear con Dios con nuestros tesoros?

Dios nos ha regalado Tesoros. Sé que todos nos hemos hecho esta pregunta, así que quiero abordarla en este momento. "*¿Por qué no yo, Dios? ¿Por qué no soy rico? Si yo tuviera lo que ellos tienen, ayudaría a los pobres*". He aquí algunas respuestas: Él sabe cuánto puedes manejar y hacerlo sin corromper tu corazón; Él sabe que lo más probable es que los avariciosos nunca sean adoradores; vivimos en un mundo corrompido, por lo tanto, hay injusticias de todo tipo, incluidos

en asunto de los ricos y los pobres (y Él no está contento con eso). Debido a que la humanidad tiene una tendencia hacia la codicia y el poder, Él permite que las personas con hambre de dinero y poder obtengan lo que quieren (Él se ocupará de ellos en su propio tiempo); Él confía y habilita con riquezas a quien ÉL quiere. ¡Él es soberano! Y la forma en que Él gobierna no necesariamente coincidirá con la forma en que pensamos cómo se deben hacer las cosas.

Así que, de una forma u otra, Dios nos ha equipado y nos ha permitido crear con Él. Ya sea con mucho o con poco, tú y yo tenemos el privilegio y la responsabilidad de ser parte del gobierno y los planes de Dios para este mundo.

Desde el principio, llevar ofrendas a Dios fue parte de la relación de la humanidad con Dios. ¿Se acuerdan de Caín y Abel, Abraham, Jacob? Todos ellos existieron antes la Ley, pero ya sabían que estar en una relación con Dios implicaba traer ofrendas, sacrificios, diezmos.

Por ejemplo, en **Génesis 28:22** Jacob dice: "y esta piedra que he levantado como columna será la casa de Dios, y de todo lo que me des te daré el diezmo".

Ahí está la palabra "diezmos" (10%). La que tanto debate ha causado ¿Qué debemos hacer con esa idea del diezmo? ¿Es una ley del Antiguo Testamento, por lo tanto, no deberíamos preocuparnos por ella? Digamos, por ejemplo, que esa ya no es una ley que se aplica a nosotros porque estamos bajo la ley del Nuevo Testamento y en un nuevo pacto. ¿Deberíamos seguir practicando la ofrenda, la ofrenda, los sacrificios? En caso afirmativo, ¿cuánto? ¿No es más fácil tener un número fijo como con todo lo demás? De todos modos, espero que después del mensaje de hoy, si todavía necesitas algo de comprensión sobre esta parte de tu relación con Dios, tengas una mejor idea de lo que necesitas hacer con tus tesoros.

Entonces, **¿por qué es tan importante dar?**

Leamos **2 Corintios 9:6-10**

⁶ Acuérdate de esto: El que siembra con moderación, también segará con moderación, y el que siembra con generosidad, también segará con generosidad. ⁷ Cada uno de ustedes debe dar lo que haya decidido dar en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre. ⁸ Y poderoso es Dios para bendeciros abundantemente, de modo que en todas las cosas y en todo tiempo, teniendo todo lo que necesitáis, abundéis en toda buena obra. ⁹ Como está escrito:

"Han esparcido libremente sus dones a los pobres;
Su justicia es para siempre".

¹⁰ Ahora bien, el que da semilla al sembrador y pan para comer, también proveerá y aumentará tu reserva de descendencia, y aumentará la cosecha de tu justicia. ¹¹ Ustedes serán enriquecidos en todo sentido para que puedan ser generosos en toda ocasión, y por medio de nosotros su generosidad resultará en acción de gracias a Dios.

Este pasaje habla de "por qué debemos dar": es una ley espiritual; Habla de "cuánto", generosamente; Habla de "cómo debemos hacerlo": tiene que ser tu convicción, tiene que ser intencional y debe que ser con gozo; habla del "propósito de mi ofrenda": la obra del Reino; habla de los "beneficios de dar": la fidelidad, la provisión y el cuidado de Dios.

Dar a la iglesia, dar al reino de Dios es un mandato. Realmente quiero asegurarme de que entendamos esto. Dar no es subjetivo, es objetivo. Damos porque se nos ha ordenado hacerlo. Es lo que se espera. Y sé que esa declaración puede hacerte sentir incómodo, así que por favor, debes saber que te entiendo. La Biblia es muy clara al respecto.

"Pero pastor, ¿no tengo mucho?" Entiendo. Parece que el dinero nunca es suficiente. Y para muchos, esto es una realidad. Y lo entiendo. Pero mi consejo para ti es que trates de no convertirlo en una excusa. Dios conoce tu corazón y tu realidad. Te pondrá a prueba, de vez en cuando, proporcionándote algún tipo de estabilidad o sorprendiéndote con regalos financieros especiales. La cuestión no es si tenemos lo suficiente para dar. Él dice que te dará una semilla, y que debes comenzar con esa semilla. El problema es el corazón.

Mateo 6:19-25a – El Corazón

¹⁹ »No se acumulen tesoros en la tierra, donde las polillas y las alimañas destruyen, y donde ladrones minan y hurtan. ²⁰ Más bien, acumulad tesoros en el cielo, donde las polillas y las alimañas no destruyen, y donde los ladrones no minan ni hurtan. ²¹ Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

²² El ojo es la lámpara del cuerpo. Si tus ojos están sanos, todo tu cuerpo estará lleno de luz. ²³ Pero si tus ojos no están sanos, todo tu cuerpo estará lleno de tinieblas. Si, pues, la luz que hay en ti es tinieblas, ¡cuán grandes son esas tinieblas!

²⁴ »Nadie puede servir a dos señores. O odiarás a uno y amarás al otro, o te dedicarás a lo uno y despreciarás lo otro. No se puede servir a Dios y al dinero a la vez.

²⁵ Por tanto, les digo que no se preocupen por su vida, qué comerán o beberán; o sobre tu cuerpo, lo que te pondrás. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

Este pasaje muestra que uno de los problemas para las personas que luchan con la idea de dar al reino de Dios es que están obsesionadas con este mundo. Jesús dice que el problema es el corazón (v 21).

Nuestros corazones fueron creados para adorar solo a Dios. No hay lugar para otros dioses.

Es muy interesante que Jesús aquí no compara a Dios con satanás. Jesús dice que el peligro es nuestra visión del dinero. La falsa promesa del dinero es que seremos felices, tendremos paz,

felicidad y seremos satisfechos si tenemos dinero. Es un tema de fe y Dios no comparte eso. Es una cuestión de tener una sensación segura de certeza, estabilidad y seguridad.

Por lo tanto, a las personas les cuesta integrar las donaciones generosas en sus finanzas porque existen esos temores.

"Si doy mucho tendré menos" - No es cierto. En primer lugar, si tienes algo es porque Dios quiere que tengas algo. Entonces, lo que sea que tengamos es de Él.

Deuteronomio 10:14 dice:

Al SEÑOR tu Dios pertenecen los cielos, los cielos más altos, la tierra y todo lo que hay en ella.

Por lo tanto, las ofrendas, las ofrendas y los diezmos no son una cuestión de generosidad en primer lugar. Dar es una cuestión de administración y obediencia. Fluye de nuestro entendimiento de que Dios es dueño de todo.

Piensa en el dinero y en todo lo que tienes como si no fuera tuyo. Eso lo cambia todo.

Digamos que posees 10 millones de acres con todo tipo de frutas, verduras y animales. Y tienes amigos y familiares que, por la razón que sea, no tienen ninguno. Si le dices a uno de tus amigos: "Tengo una granja con 1000 acres de manzanas y quiero que las tengas. Lo único que pido es que me permitan tener el producto de 100 acres en cada cosecha".

¿Qué esperarías que dijera tu amigo? Tal vez algo como: "A mí me parece un buen negocio. Eres dueño de todo, así que es muy generoso de tu parte compartir el 90% de tu granja conmigo.

Pero, ¿qué pasa si llega el día de la cosecha, te dicen tus amigos a ti, el dueño de la granja, "mi querido amigo, aquí está mi generosa ofrenda, el producto de 10 acres? Me está costando mucho, pero estoy haciendo un sacrificio aquí y espero que lo consideren como tal. Podría haber cambiado este producto por otras cosas o mejorar la casa que venía con la granja, pero sé que debo ser generoso, así que aquí está mi generosa ofrenda del producto de 10 acres."

Sé que es muy incómodo escuchar esto, especialmente si no ves la vida a través de los lentes de los propósitos y planes de Dios. Pero es lo que la Biblia enseña. Todo le pertenece a él. Entonces, se nos invita a participar en algo que no nos pertenece. Y nosotros nos quedaremos con la mayor parte del pastel. Es una cuestión de perspectiva. Pero no quiero que pienses en lo que puedes conservar, lo cual es muy generoso de parte de Dios. Quiero que pienses en lo que puedes devolver y entiendas el por qué.

Malaquías 3:7-12 dice:

⁷ Desde los días de vuestros antepasados os habéis apartado de mis decretos y no los habéis guardado. Vuélvete a mí, y yo volveré a ti", dice el SEÑOR Todopoderoso.

"Pero ustedes preguntan: '¿Cómo vamos a regresar?'

⁸ ¿Robará un simple mortal a Dios? Sin embargo, me robas.

"Pero tú preguntas: '¿Cómo te estamos robando?'

"En diezmos y ofrendas. ⁹ Ustedes están bajo maldición, toda su nación, porque me están robando. ¹⁰ Llevad todo el diezmo al alfolí, para que haya alimento en mi casa. Pruébame en esto —dice el SEÑOR Todopoderoso—, y mira si no abriré de par en par las compuertas del cielo y derramaré tanta bendición que no habrá lugar suficiente para almacenarla. ¹¹ Evitaré que las plagas devoren tus cosechas, y las vides de tus campos no dejarán caer su fruto antes de que esté maduro, dice el SEÑOR Todopoderoso. ¹² «Entonces todas las naciones te llamarán bienaventurada, porque la tuya será una tierra deliciosa —dice el SEÑOR Todopoderoso—.

Aunque podemos argumentar que no estamos bajo esa ley del 10%, el principio de dar generosamente sigue siendo un acto de obediencia a nuestro Dios. La ley de la siembra y la cosecha todavía se aplica a nosotros. Cosecharemos lo que sembramos. Y en Malaquías, Dios vio que sus hijos estaban endureciendo sus corazones en cuanto a dar y amar el templo. Y Él dice: "Ponme a prueba en esto, y trae todo el diezmo..." La fe, el amor y la obediencia es el tema aquí. Dios consideró que era un robo, lo cual tuvo un impacto negativo tanto en el templo como en la gente y en la misión de Dios.

¿Por qué debemos dar generosamente?

- Dar mata mi codicia y mi autosuficiencia
- Dar me mantiene anclado en el hecho de que nada de lo que poseo es mío
- Dar me ayuda a edificar mi fe porque me hace confiar cada vez más en Dios
- Dar me recuerda que soy parte de algo más grande
- Dar permite el avance de la obra del reino
- Dar hace una diferencia en la vida de alguien
- Dar muestra cuánto amo y me preocupo por mi iglesia
- Dar es un acto de obediencia
- Dar añade un valor eterno a mi trabajo diario

Quando damos, estamos creando con Dios. ¡Dios siempre está haciendo algo nuevo! Nueva vida, nuevos corazones, renovando familias, restaurando comunidades, restaurando la esperanza, la fe, el amor, la alegría. Y llegamos a ser parte de esto siendo fieles y obedientes con esa porción que no debemos guardar. Recuerde, podemos quedarnos con la mayor parte. Dios solo está pidiendo una porción de lo que ya le pertenece.